

Introducción

Paloma Salvadores Fuentes
Esperanza Sánchez Sanz
Francisco Javier Carmona Monge

El texto ha tenido en cuenta las competencias recogidas en la Orden CIN/2134/2008, de 3 de julio. Dentro de estas competencias en relación a los cuidados críticos cabe destacar:

- Ser capaz, en el ámbito de la enfermería (de cuidados críticos), de prestar una atención sanitaria técnica y profesional adecuada a las necesidades de salud de las personas que atienden, de acuerdo con el estado de desarrollo de los conocimientos científicos de cada momento y con los niveles de calidad y seguridad que se establecen en las normas legales y deontológicas aplicables.
- Reconocer las situaciones de riesgo vital y saber ejecutar maniobras de soporte vital básico y avanzado.
- Realizar las técnicas y procedimientos de cuidados de enfermería, estableciendo una relación terapéutica con los enfermos y familiares.
- Tener una actitud cooperativa con los diferentes miembros del equipo.
- Prestar cuidados, garantizando el derecho a la dignidad, privacidad, intimidad, confidencialidad y capacidad de decisión del paciente y familia.

Este manual ha sido realizado, con el objetivo de explicar el concepto de paciente crítico desde una perspectiva holística. Pretende ser algo más que un mero tratado de enfermería de atención en situaciones de riesgo vital. Hemos querido que tenga un enfoque más amplio, es decir, que además de explicar la atención de enfermería en una situación clínica en la cual se ven alteradas una o varias funciones/sistemas vitales poniendo al paciente en potencial o real compromiso vital, tener en cuenta el resto de las esferas que dan sentido al individuo en tanto que es un sistema unitario y multidimensional. El paciente que ingresa en una unidad de cuidados críticos va a vivir experiencias

diferentes en relación con otros ingresos o experiencias asistenciales que haya tenido.

Partimos de la concepción *¿quién es nuestro paciente?* Los pacientes admitidos en una UCI son pacientes agudos graves o pacientes críticos con posibilidades de recuperación, no son pacientes terminales con pronóstico fatal a corto plazo. Por tanto, este texto pretende dar las herramientas básicas para poder atender:

1. Pacientes inestables con necesidad de monitorización y tratamiento intensivo que no pueden ser manejados fuera de esta unidad.
2. Pacientes que requieren monitorización intensiva y, potencialmente, pueden necesitar una intervención inmediata y no se han estipulado límites terapéuticos.
3. Pacientes que pueden recibir tratamiento intensivo para aliviar su enfermedad aguda, sin embargo, se le puede colocar límite a los esfuerzos terapéuticos.
4. Este tratado ha partido del planteamiento inicial de que nuestros pacientes no ingresarán en las unidades de cuidados críticos por dos razones, están demasiado bien para beneficiarse o demasiado enfermos para beneficiarse.
5. El cuidado crítico exige enfrentarse a situaciones de crisis vital en un entorno complejo con tecnología diagnóstica y terapéutica en constante evolución. Este texto ofrece el desarrollo de conocimientos y competencias para abordar estos cuidados con eficacia y seguridad.

Por otro lado, hemos considerado de suma importancia introducir conocimientos teórico-prácticos e innovaciones terapéuticas actuales, así como las herramientas necesarias para procurar una atención de enfermería integral a los pacientes ingresados en las unidades de cuidados críticos.

Desde que la Unidad de Cuidados Intensivos fue diseñada como una unidad de seguimiento de pacientes graves por la enfermera Florence Nightingale, hasta la actualidad se ha producido un largo recorrido que precisa de una sólida formación para poder ejercer la labor de enfermería en estas unidades y que pueda desarrollar las competencias necesarias que requiere el ejercicio de la profesión en estas unidades, no únicamente en el desarrollo de técnicas o procedimientos, sino la atención integral del paciente crítico y su familia. Por todo ello, el objetivo que se ha pretendido con este texto es sentar las bases del conocimiento de la Enfermería de Cuidados Críticos, y explicar de una forma sencilla y precisa los conocimientos, habilidades y aptitudes básicas necesarias para poder desempeñar cuidados críticos óptimos

El contenido ha sido elaborado con la participación de diversas Universidades (Universidad Rey Juan Carlos de Madrid, Universidad de Castilla La Mancha, Universidad Alfonso X El Sabio, Universidad de Comillas, Universidad de Extremadura), también han colaborado profesionales de diferentes unidades de cuidados críticos (unidades de cuidados intensivos, unidades de reanimación, unidades de urgencias y emergencias) pertenecientes a diferentes instituciones sanitarias (Hospital Universitario Fundación Alcorcón, Hospital Universitario de Alcalá de Henares, Hospital Universitario de Fuenlabrada, Hospital General Universitario Gregorio Marañón, Hospital Beata María Ana de Madrid y SUMMA).

Este texto pretende cubrir la formación integral del profesional de enfermería en los servicios de de cuidados intensivos, para lo cual se ha tenido en cuenta los procesos más relevantes y las competencias que requieren formación en el desarrollo de los contenidos de cada uno de los capítulos.

Para estructurar los capítulos partimos de la idea de que el profesional de enfermería que trabaja o quiere trabajar en una

unidad de cuidados intensivos debe ser un generalista de un medio altamente especializado y, por tanto, debe dominar la cardiología, neumología, nefrología, neurología, metabolismo y enfermedades infecciosas, y debe ser capaz de integrar esas disciplinas en el cuidado de pacientes con disfunción o fallo multiorgánico. Además, debe de ser capaz de mantener un alto flujo de comunicación con otros miembros del equipo (intensivistas, anestesiastas...), todo ello, en un medio laboral que está altamente tecnificado y a la vez con importantes implicaciones ético-legales y aspectos psicosociales, sobre todo, motivados por la experiencia del riesgo vital, y la dificultad de la toma de decisiones de la familia cuando el propio paciente no puede hacerlo. Cómo comunicar, o cómo dar malas noticias, también forma parte de la formación que el profesional de enfermería de cuidados críticos debe de recibir.

La obra consta de 28 capítulos que se estructuran de la siguiente forma:

1. Introducción al paciente crítico. Cuidados generales básicos del paciente. Valoración y monitorización hemodinámica en el paciente crítico.
2. Cuidados en relación al sistema respiratorio y neurológico: Valoración y monitorización respiratoria y neurológica en el paciente crítico. Vía aérea artificial. Tipos y cuidados. Ventilación mecánica invasiva y no invasiva. Complicaciones de la ventilación mecánica. Retirada de ventilación mecánica. Prevención de la neumonía asociada a ventilación mecánica. Síndrome de distrés respiratorio agudo.
3. Cuidados en relación al sistema cardiovascular: Reanimación cardiopulmonar. Shock. Fisiopatología y tipos. Sistemas de asistencia ventricular. Marcapasos.
4. Desórdenes Neurológicos. Cuidados relacionados con el sistema neurológico.

- gico: Traumatismo craneoencefálico. Muerte cerebral. Donación de órganos. Lesionado medular. Dolor, sedación y relajación en el paciente crítico.
5. Necesidades nutricionales. Desórdenes gastrointestinales. Sistema endocrino y alteraciones hidroelectrolíticas: Nutrición en el paciente crítico. Traumatismo abdominal. Insuficiencia hepática fulminante. Insuficiencia renal aguda. Técnicas continuas de depuración extrarrenal. Alteraciones hidroelectrolíticas y endocrinas en el paciente crítico.
 6. Atención al paciente crítico postquirúrgico y en situaciones de urgencia y grades catástrofes: Atención inicial del trauma grave. Paciente crítico postquirúrgico. Técnicas anestésicas y cuidados. Paciente quemado crítico. Catástrofes sanitarias. Sistemas de clasificación de víctimas.
 7. Sobredosis de drogas. Intoxicaciones, mordeduras y picaduras graves.
 8. Atención psicosocial a la familia y los derechos del paciente crítico. Responsabilidad profesional en las unidades de cuidados críticos.